

<p>Revista electrónica de Psicología Iztacala</p> 	<p>Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Iztacala <i>Revista Electrónica de Psicología Iztacala</i> Vol. 8 No. 1 Marzo de 2005</p>
---	--

## PROCESO VALORATIVO Y CALIDAD DE VIDA. APUNTES PARA SU ENCUADRE INVESTIGATIVO DESDE LO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Ileana Beatriz Díaz Corral<sup>1</sup>  
Departamento de Psicología  
Universidad de Oriente, Cuba

*... "¿Cómo podemos escribir la verdad sobre nosotros mismos?. ¿Es que acaso la conocemos? Hay una visión que nuestros amigos tienen de nosotros, y la visión que nosotros tenemos de nosotros mismos, y la visión que nuestro amante tiene de nosotros. Hay también la visión de nuestros enemigos. Y todas ellas son diferentes"....*

Isadora Duncan

"Mi Vida" 14-10-1938

### RESUMEN

En el presente artículo se fundamenta y argumenta el interés por el estudio de la categoría calidad de vida a través del juicio valorativo que de ella se exprese de forma individual. Se puntualiza acerca de la concepción que se asume para el estudio de los procesos valorativos y su resultado, los juicios valorativos, tomándose como referencia la concepción desarrollada por J. R. Fabelo Corso (1989), por estar basada en los fundamentos materialistas dialécticos e históricos para el análisis sobre los objetos y fenómenos de la realidad, posición filosófica con la cual se identifica la autora del presente artículo. Se analizan aspectos contemplados en el estudio de los

---

<sup>1</sup> Profesora del Departamento de Psicología de la Universidad de Oriente, Cuba. E-mail: [idiacz@csh.uo.edu.cu](mailto:idiacz@csh.uo.edu.cu)

---

procesos valorativos desde la concepción asumida, para desarrollar procedimientos metodológicos y puntos de vistas teóricos para el estudio que acomete la investigadora acerca de la categoría calidad de vida.

Palabras claves: Calidad de vida, proceso valorativo, concepción materialista dialéctica

#### **ABSTRACT**

This article aims at supporting and grounding the interest for the study of the category of quality of life through an individual's evaluative judgment. On the base of J. Fabelo's conception (1989) of evaluative judgment, sustained by the historical-dialectical materialistic analysis of reality's objects and phenomena, which the researcher also assumes as philosophical standing, the article provides the grounds for the approach to the study of the evaluative process and evaluative judgments as a result of those processes. On this basis, the aspects of evaluative processes are approached, to develop theoretical referents and methodological procedures used by the author to study the category of quality of life.

Key Words: Quality of life, evaluative judgment, historical-dialectical materialistic.

Se reconoce, por un número importante de autores tales como Barreto y Pascual (1991), Rodríguez- Marín, Pastor y López- Roig (1993), Grau Abalo (1996), el Instituto de Investigación Social de la Universidad de Michigan en EEUU, el Centro Nacional de Estadística de Salud de EEUU, y muchos más, que se dedican al estudio de la calidad de vida, que la misma tiene un importante componente valorativo y que es un fenómeno con una fuerte carga psicológica personal.

Es por ello, que algunos autores como R. Butler (2003) expresan que no existen definiciones o medidas sencillas y simples de la calidad de vida, pues la subjetividad y sus matices son esenciales en su determinación.

Se decide estudiar la calidad de vida, a través de su valoración, expresada en opiniones positivas o negativas del juicio ofrecido de manera directa por el sujeto, además de lo ya expuesto acerca del importante componente valorativo que se le atribuye, a partir del hecho de que la valoración constituye una de las vías para estudiar la subjetividad, y de que se plantea en los últimos años, que parece mucho más útil el estudio del aspecto subjetivo, de naturaleza psicológica, evaluado globalmente por el propio paciente (De Haes y Van Knippenberg 1989; Andersen, 1992; Cit. por Estévez, 1994; Grau, Chacón y Llantá, 2003).

Al respecto, Grau (2003) plantea que la tendencia actual en los estudios de calidad de vida está centrada en la medición de los aspectos subjetivos que refractan las condiciones materiales de vida; para este autor adquiere también relevancia la cuestión de quién realiza la evaluación, si un observador externo o la propia persona (evaluación externa o evaluación interna respectivamente), terminología propuesta por González- Marín en 1993.

Gran parte de los investigadores se inclinan por la segunda opción, es decir, por la evaluación de la propia persona (Reiniel de Carrasquel, 1992;; Grau Abalo, 1996; Butler, 2003; Díaz Corral, 2003). Ante las cuestiones planteadas anteriormente, se decide estudiar la categoría calidad de vida, centrándose el análisis en los componentes subjetivos personales del juicio valorativo de ella, desde su evaluación interna (por el propio sujeto), todo lo cual exige hacer referencia a los procesos valorativos y sus resultados: los juicios valorativos.

### **Proceso valorativo y calidad de vida. Apuntes para su encuadre investigativo desde el punto de vista metodológico**

El hombre es quien siente, percibe y valora la calidad de su vida y quien, por demás, teóricamente, la ha plasmado. ¿En quién, pues, mejor que en él, para detenernos a analizar los aspectos en que se centra al evaluarla y valorarla? (Díaz, Díaz y Vásquez, 1995). Estudiar la calidad de vida a través de su valoración exige plasmar las bases teóricas que sustentan el estudio de los procesos valorativos. Se declara, entonces, que se asume la concepción elaborada por

---

Fabelo (1989), cuyas bases filosóficas se sustentan en el materialismo dialéctico e histórico, y por tanto, coherente con el basamento filosófico con el cual se identifica esta autora, a la hora de estudiar la calidad de vida percibida vivenciada (CVPV).

En esta concepción, Fabelo (1989) plantea que *los juicios valorativos* son la expresión de los criterios de valor en términos positivos o negativos, sobre cualquier objeto, fenómeno, o circunstancia de la realidad. Por lo que, si le preguntamos a alguien sobre su vida y aún más, cuál es la valoración sobre la calidad que le atribuye a la misma, no cabe duda que estamos solicitando un juicio valorativo. Se parte entonces de la consideración elemental de que opinar sobre la calidad de la vida es un juicio de valor y es resultado de un proceso valorativo.

Al respecto, se plantea que la valoración es un componente importante de la conciencia, formada bajo la influencia de la práctica, y ésta en su desarrollo no solo engendra el ser funcional de las cosas, su significado, su valor, sino que forma también la capacidad subjetiva (Fabelo, 1989).

Este aspecto permite concebir el condicionamiento externo, socio histórico y cultural de los procesos valorativos y su resultado, los juicios valorativos o valoración. Pero, además, permite asumir el estudio de la subjetividad desde posiciones dialécticas, definidas por algunos autores como González Rey (1997) como:

“Una forma de conocer la realidad que implica su construcción por un sujeto cognoscente, quien es expresión de esta propia realidad; de ahí el carácter inteligible de la misma, existiendo una apropiación no lineal ni absoluta de la realidad, sino a través de medios de que dispone para su cognición, en los cuales se expresa integralmente su mundo interno, subjetivo, sin que por ello se pierda el contacto objetivo con lo estudiado”. (p. 36)

Este concepto se asume y acepta por la autora en sus investigaciones. Por otro lado, resulta importante conocer que además de sensaciones, percepciones y representaciones, para valorar, se necesita conciencia y autoconciencia, comprensión del lugar que ocupa el sujeto en el mundo de las cosas, y de su relación con este mundo. Este aspecto se tuvo en cuenta al definirse, por la autora, los límites de edades a controlar en sus estudios, estableciendo una edad mayor o igual a 18 años.

Otro atributo que tienen las valoraciones, según Fabelo (1989), es su tendencia a presentar un carácter dicotómico (positivas–negativas). Aspecto utilizado por la autora en el diseño metodológico de los instrumentos adaptados y elaborados, y en el empleo de los procedimientos de análisis cualitativos practicados.

Se establece, así, un polo positivo (con dos niveles: bueno y aceptable), equivalente a un juicio más satisfactorio, aceptado, y compatible con el significado más atribuido a "calidad", y otro negativo (también con dos niveles: pobre y malo), con el significado contrario. Es decir, se percibe, vivencia, o enjuicia la vida como algo a lo cual se le impregna un valor negativo, insatisfactorio, no aceptado por el individuo, lo que le carga de sufrimiento y malestares psicológicos hasta poderlo enfermar.

El carácter dicotómico de las valoraciones refleja, para cada sujeto, la significación de los objetos con los cuales interactúa, o que guardan con él alguna relación de significación (positiva o negativa). Condición ésta necesaria e imprescindible para que el individuo exprese un criterio de valor con significación y trascendencia en su vida (contacto con el objeto, estar en su medio de referencia cognitivo o afectivo).

Cuando se valora como indiferente un determinado fenómeno, por lo general se hace en comparación con la significación que el mismo posee para otros hombres, o para la sociedad en su conjunto (dimensión social del determinismo, y condicionamiento de la calidad de vida). Pero sobre todo, en comparación con la significación de ese fenómeno para él mismo (dimensión individual).

Las valoraciones o juicios neutrales de un objeto reflejan, no la ausencia de significación en sentido puro, sino su correlación con aquellas circunstancias en las cuales el objeto es positivo o negativamente significativo y pueden quedar "puestas"; pero lo que más aparece es su carácter dicotómico.

Lo expuesto hasta aquí sobre el proceso valorativo tiene varios significados, para el encuadre teórico metodológico del estudio de la calidad de vida a través del juicio valorativo:

- La posible jerarquización de juicios positivos, negativos, y neutrales (con el significado antes expuesto).
- La relación entre lo cognitivo y lo afectivo en las valoraciones (su complejidad).

Desde el macro y micro ambiente social:

- Su dependencia a las condiciones históricas culturales concretas de la sociedad y país en que se vive.
- La determinación cognitiva perceptual y afectiva del marco de referencia para valores, aspiraciones, expectativas, etc., que permiten hacerlas lícitas.

A continuación nos centraremos en el análisis de aspectos teóricos que vinculan los procesos valorativos y sus determinantes psicológicos, con demandas de investigación en el tema de la calidad de vida, aspecto medular en las investigaciones llevadas a cabo por nuestra parte.

### **Los procesos valorativos, sus determinantes psicológicos y la calidad de vida**

Fabelo (1989) nos ofrece un interesante concepto de valoración y expresa que el mismo, es el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad. Por valor, Fabelo entiende la significación socialmente positiva de estos objetos y fenómenos.

La diferencia consiste, según el autor, en el carácter predominantemente subjetivo de la valoración como componente de la conciencia humana y la naturaleza esencialmente objetiva del valor (Fabelo1989).

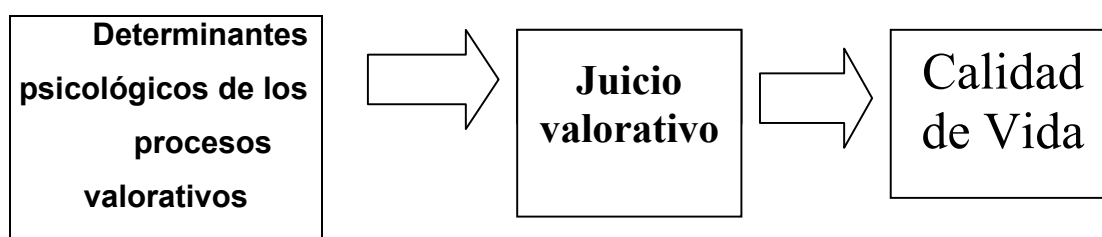
Esto ayuda a explicar paradojas encontradas y frecuentemente cuestionadas sobre aquellos objetos, fenómenos o realidades que, de por sí (y, por tanto, de consenso), constituyen valores y las valoraciones más individuales, que reflejan mucho más la significación y sentido personal que adquieren estos valores en las personas. Estas valoraciones se dan frecuentemente en el tema que nos ocupa.

Por último, la valoración representa el resultado de la influencia de una compleja integración de los más disímiles factores de la realidad objetiva y subjetiva, por lo que se hace necesario tratar su vínculo con fenómenos como las necesidades, los intereses, los fines del sujeto, su experiencia precedente, sus puntos de vista, ideales, normas, concepción del mundo, es decir, *su subjetividad*, que, si bien tiene un determinismo externo, se concibe desde una posición dialéctica.

Todas esas formaciones psicológicas, o el también llamado mundo interno personal, constituyen los determinantes psicológicos de los procesos valorativos (Fabelo, 1989), y por ello, para estudiar la valoración sobre calidad de vida, entenderla y actuar positivamente en aras de potenciarla, hay que estudiar innegablemente estos aspectos subjetivos (Díaz 2002).

Por lo planteado se puede afirmar que, de manera general, están formulados los determinantes psicológicos de los juicios valorativos, pero no están especificados en el tema de la calidad de vida, siendo esta interrogante el interés investigativo de nuestros estudios.

Mostrado de una manera gráfica se pudiera representar de la siguiente forma:



Es decir, se necesita conocer cuáles de los determinantes psicológicos que participan en los procesos valorativos inciden de manera fundamental sobre el juicio valorativo de la calidad de vida.

Resulta entonces importante esclarecer cuál (o cuáles) de los procesos y formaciones psicológicas que participan en la valoración emergen como estructuras mediadoras y sintetizadoras que rigen el juicio valorativo de calidad de vida y constituyen los determinantes psicológicos fundamentales del mismo.

---

El problema de los determinantes psicológicos de la calidad de vida es formulado como una interrogante, como una demanda de investigación actual por la ciencia psicológica en el tema; muestra de ello es el siguiente planteamiento:

“La Psicología deberá centrarse en delimitar sus dominios, *establecer sus* determinantes, elaborar técnicas para su evaluación y determinar los programas de intervención en orden al logro de obtener un mejor nivel de calidad de vida para el individuo y la sociedad” (Moreno y Ximénez, 1996, p. 1045).

Los componentes subjetivos personales estudiados han sido seleccionados a partir de las ideas preconcebidas sobre el tema, así como de los hallazgos encontrados en las referencias bibliográficas que vinculan algunos de ellos, en concepciones o modelos empíricos y teóricos desarrollados para estudiar la calidad de vida. Asimismo, se tomaron en cuenta variables e indicadores definidos como participantes y codeterminantes de la calidad de vida a escala individual (García Riaño y Soriano Pastor, 1990; Estévez, 1994).

Se estudian entonces, como componentes psicológicos a las aspiraciones, los logros, las expectativas, el afrontamiento, los estados psíquicos, y la autovaloración insertada en los aspectos psicológicos estudiados, por considerarse plausible su evaluación ante el análisis interno de la valoración sobre calidad de vida (Díaz, 2003).

Estudiar la calidad de vida a través de los juicios valorativos personales, es una problemática que no escapa al conocido descubrimiento llamado “dilema de la no-concordancia”, que se declaró hace algunos años en el estudio de las actitudes (Pérez Lovelle, 1987).

En el caso particular del tema, se expresa en la no-correspondencia entre la valoración que ofrecen los individuos y las que emiten los cuidadores de salud, familiares, personal médico etcétera, sobre la calidad de vida, ampliamente referidos en la literatura consultada y que se analiza en relación con la preferencia de su evaluación interna o externa (Llantá y Grau, 1996).

Se coincide con la respuesta ofrecida por algunos autores en cuanto a que los sujetos en ocasiones deciden comportarse no como lo indican sus formaciones



---

psicológicas, sino como dictan las conveniencias de las circunstancias reales, lo cual puede ser (y de hecho es), una respuesta a todo intento de determinación rígida de la conducta y valoraciones de las personas (Pérez Lovelle, 1987).

Se coincide con este último autor en la indudable ventaja que tiene el ser humano de poder atisbar directamente algunos aspectos de su propia vida psíquica, lo cual puede servir para adelantar hipótesis sobre los mecanismos de regulación psíquica que posteriormente pueden ser comprobados con otros métodos de observación y registro de la actividad.

El valor, entonces, del estudio de la fenomenología (subjectividad), en opinión del propio Lovelle, puede ser un antídoto eficaz para evitar la simplificación de la psiquis humana, con lo cual coincidimos plenamente.

Todos estos argumentos sostienen la propuesta y formulación teórica metodológica desarrollada en la investigación de la categoría calidad de vida en nuestro medio por la autora, y para el estudio y la determinación de diferentes niveles de calidad de vida percibida vivenciada referidos por los propios sujetos, lo que nos ha permitido ofrecer importantes aportes teóricos y prácticos para la ciencia psicológica, a partir de los resultados alcanzados, parte de los cuales se refieren en numerosos reportes de investigación de esta autora y sus colaboradores, a los cuales se remite a lo largo de este artículo.( Díaz Corral, 2002, 2003, 2003<sup>a</sup>)

## **CONCLUSIONES**

El estudio de los componentes subjetivos de la calidad de vida constituye una cuestión crucial para entender este constructo, tan en boga y de tanta trascendencia actual y futura para el hombre, dada la esencia humanística que se encierra en este concepto. Una de las vías para estudiar esa subjetividad la brinda el análisis de los procesos valorativos y su resultado, el juicio valorativo.

Es por ello que, asumir la concepción de Fabelo (1989) sobre los procesos valorativos y sus resultados, los juicios, permitió desarrollar la concepción asumida para estudiar la categoría calidad de vida a través del juicio valorativo expresado

---

de manera autónoma y personal, así como expresar los nexos establecidos entre estos dos aspectos (calidad de vida y juicio valorativo) para establecer el diseño teórico metodológico y elaborar un modelo teórico conceptual desde la ciencia psicológica, orientada en la concepción general del materialismo histórico y dialéctico, que permitiera estudiar la categoría calidad de vida percibida vivenciada, con el cual se reconoce el modelo elaborado por nuestra parte.

## BIBLIOGRAFÍA

Barreto, M. P. y Pascual, A. (1991). Calidad de vida en el enfermo oncológico. En: J. Buendía (coord). *Psicología clínica y salud. Desarrollos actuales*. Murcia. Sección Publicaciones de la Universidad de Murcia, p. 69 - 78.

Butler, R. N. (2003). Toward a definition of quality of life for an aging society. *Rev ILC Symposion Report the quality of life in old age*, p. 5 - 9. EE.UU.

Díaz, I. B., Díaz, Y. y Vázquez, L. (1995). Calidad de Vida Percibida-Vivenciada en Pacientes con Infarto Agudo del Miocardio. *Libro Resumen del 1er Taller Internacional de Psicología Latinoamericana y Caribeña*, p.17. Departamento de Psicología, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

Díaz Corral, I. B. (2002). Psicología y calidad de vida. Una propuesta de invitación a su estudio. *Rev. Santiago*, Edición Especial No 98, (2002)., p. 134-140, ISSN 0048 9115.

\_\_\_\_\_ (2003). Fundamentos filosóficos para la definición de la categoría calidad de vida desde la ciencia psicológica con un enfoque materialista dialéctico. *Rev. Santiago*, Edición Especial No.-101 (2003), p. 480 – 490, ISSN 0048 9115.

\_\_\_\_\_ (2003a). Determinantes Psicológicos del juicio Valorativo de calidad de vida. *Libro Resumen Congreso Bienal de Psicología en Santiago de Cuba. V Taller de Psicología Latinoamérica y Caribeña*. Centro de Convenciones Heredia. Santiago de Cuba.

---

Estévez Hernández, T. A. (1994). Calidad de vida y dolor en pacientes oncológicos preterminales. Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciada en psicología, Facultad de Psicología, Universidad de la Habana.

Fabelo Corso, J. R. (1989). *Práctica, conocimiento y valoración*. Editorial Ciencias Sociales. Ciudad Habana. Cuba.

García Riaño, D. y Soriano Pastor, J.(1990). Evaluación de la calidad de vida en el enfermo físico. *Revista Comunicaciones. II Congreso del Colegio Oficial de Psicología. España, p. 85-90.*

García Riaño, D. e Ibáñez, E. (1992). Calidad de vida en enfermos físicos. *Revista Psiquiatría*. Facultad de Medicina Barna.19-4. p. 148-161.

González Rey, F. (1997). *Epistemología cualitativa y personalidad*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.

Grau Abalo, J. (1996). Calidad de vida y salud: Problemas actuales en su investigación” Conferencia PsicoSalud 96. Palacio de Las Convenciones. La Habana, Cuba.

Grau Abalo, J., Chacón Roger, M. y Llantá Abreu, M.C.(2003). La calidad de vida en enfermos de cáncer. Su evaluación. Documento electrónico. Instituto de Oncología. C. Habana.

Llantá Abreu, M. C. y Grau Abalo, J. (1996). Calidad de vida percibida por los niños con cáncer, reportados por familiares y equipo de salud. Libro Resumen, Póster Psicohabana 96, Palacio de las Convenciones, Ciudad Habana, p.194.

Moreno, B. y Ximenes, C. (1996). Evaluación de la calidad de vida. En Buela Casal G, Caballo V. E., Sierra J. C. Manual de evaluación en Psicología clínica y de la salud, Madrid,. Siglo XXI, p. 1045-70.

Pérez Lovelle, R. (1987). La psiquis en la determinación de la salud. Editorial Científico- Técnica. La Habana. Cuba.

Reinel de Carrasquel, S. (1992) La Calidad de vida en el profesorado de la Universidad Simón Bolívar, *Revista La Educación Revolucionaria Iberoamericana de Desarrollo Educativo* 1 y 3, Año 36 No. 111-113, OEA. p. 25-45.

Rodríguez Marín, J., Pastor; M. A. y López- Roig, S. (1993) Afrontamiento, apoyo social, calidad de vida y enfermedad”, *Revista Psicohema*, 5, Suplemento. p. 349-372.